



no transar

Órgano de Prensa del Partido Revolucionario Marxista Leninista

¡PROLETARIOS Y PUEBLOS DE TODOS LOS PAÍSES OPRIMIDOS... UNÍOS!

Año 29 - Nº 215 (3ra. época)

Precio \$1000 - Solidario \$5000

22-06-2026



UNIR LAS LUCHAS

**HACIA EL
PARO ACTIVO
NACIONAL**



**Bolivia
marca
el camino**

Super RIGI: pronta entrega, por favor

El Super RIGI es un proyecto de ley presentado por el gobierno nacional que busca atraer grandes capitales -especialmente extranjeros- para la inversión de montos superiores a los USD 1.000 millones en cinco años en sectores como inteligencia artificial, semiconductores, energía verde, biotecnología e infraestructura digital, en virtud de la expansión acelerada de las nuevas industrias y su importancia en las cadenas globales de valor. Tras la implementación del RIGI original en 2024, orientado a profundizar el extractivismo clásico (agro, minería, energía), el Super RIGI no solo busca atraer inversiones a sectores distintos sino que ofrece incluso mejores condiciones para el capital: a cambio del compromiso de desembolsar el 20% de la inversión en los primeros dos años, otorga un esquema de estabilidad regulatoria y jurídica por 30 años, enormes incentivos fiscales, exenciones arancelarias (0%) para importar y exportar, y la flexibilización gradual de la liquidación de las divisas obtenidas mediante exportaciones, con libre disponibilidad hacia el tercer año.

Sus efectos

El Super RIGI produce una desconexión con la estructura productiva local: reduce al mínimo (20%) las exigencias de desarrollo de encadenamientos y la generación de valor a nivel local. En otras palabras, crea "islas" de gran rentabilidad donde las empresas pueden aprovechar ventajas naturales o artificiales, sin obligación de compartirlas con el resto de la estructura productiva.

Esto no solamente supone una oportunidad desaprovechada en materia de desarrollo e innovación industrial nacional, sino que puede convertirse en un problema: el permiso para importar maquinaria e insumos extranjeros sin límites ni aranceles puede llevar a la quiebra al tejido industrial pequeño y mediano, que tradicionalmente se desarrolla al calor de las grandes industrias. Se trata de una franja de gran importancia en la generación de empleo, con riesgo de provocar una crisis de desempleo como en los '90.

En materia de estabilidad cambiaria, el Super RIGI elimina la obligación de las empresas de liquidar (vender) los dólares en el mercado oficial, principal fuente de divisas del Banco Central. En otras palabras, extraen los recursos y las riquezas de nuestro país y giran al exterior libremente todos los dólares que ganen. En un país con problemas históricos de acumulación de reservas, déficit financiero y crisis de deuda, la medida perpetúa la escasez de divisas, promueve el endeudamiento externo como mecanismo para suplir los dólares fugados y pone en riesgo la estabilidad monetaria a largo plazo. Es el mismo círculo vicioso que estuvo detrás de las crisis económicas de nuestro país.

La misma dinámica opera en el terreno impositivo. El equilibrio fiscal tiene una existencia contradictoria. Milei afirma que la inflación tiene origen en la emisión monetaria para cubrir el déficit fiscal, justificando así la motosierra. Pero al mismo tiempo reduce la carga

impositiva en general y especialmente en los tributos sobre los sectores más favorecidos de la sociedad. Es decir, la estrategia oficial enfrenta el déficit fiscal recortando el gasto público -de manera insostenible, por cierto- pero simultáneamente bajando la recaudación. La iniciativa del Super RIGI abona a dicha contradicción en la medida en que exime del pago de diversos impuestos y tasas a los grandes capitales, profundiza así el déficit fiscal y obliga a continuar recortando por el lado del gasto: más motosierra sobre las pocas políticas públicas que compensan las desigualdades sociales.

Finalmente, existe un capítulo del Super RIGI vinculado a la soberanía nacional. El proyecto contempla que podrá ser anulada cualquier norma que el Estado sancione en los próximos 30 años que altere los beneficios adquiridos. Asimismo, toda disputa ambiental, comercial, impositiva o de cualquier tipo que deban enfrentar las empresas que se acojan al Super RIGI no será resuelta en la justicia argentina sino en tribunales extranjeros (como el CIADI), famosos por fallar sistemáticamente a favor de los capitales inversores. Es una carta blanca para los inversores, que tienen ganado de antemano todo reclamo judicial que el Estado o la ciudadanía monten en su contra.

A qué vino

Más allá de las intenciones y objetivos declarados por el gobierno, el nuevo régimen de grandes inversiones tiene un doble objetivo: en el corto plazo (2026 / 2028), atraer dólares para equilibrar la balanza de pagos y evitar un default de deuda; en el mediano plazo, profundizar el esquema de ganadores y perdedores del modelo para reconfigurar la estructura productiva del país hacia una economía primaria (agro, minería, energía) con enclaves específicos de alta productividad.

El primer objetivo se relaciona con las dificultades que atraviesa el gobierno para mantener el ancla cambiaria como herramienta antiinflacionaria, garantizar la solidez de la moneda nacional y alejar el clásico fantasma de "devaluación o default" mediante la acumulación de reservas en el BCRA.

Con miras a lo anterior, el tándem Milei-Caputo echó mano a diversos conejos de la galera a lo largo de su mandato: una megadevaluación inicial, un generoso esquema de *carry trade*, el blanqueo de capitales, el préstamo del FMI, el salvataje del Tesoro de los EEUU, la dolarización endógena, la flexibilización del crédito local en moneda extranjera, la inocencia fiscal y las privatizaciones de activos públicos, sumado a la compra genuina de divisas por parte del BCRA en 2026 por presión del FMI. En ese camino hubo momentos de suma tensión, como los días previos al Acuerdo con el Fondo o a las elecciones de medio término, incluso a pesar de que diversos eventos jugaron a favor, como la excelente cosecha de 2025/6, el comienzo de la etapa exportadora de Vaca Muerta en coincidencia con altos precios interna-

cionales, y la caída de las importaciones producto de la recesión.

La importancia de atraer dólares en el corto plazo está vinculada a los vencimientos de la deuda y el desafío electoral, ambos en 2027. Las elecciones de 2025 trajeron tranquilidad a los mercados financieros y los analistas observan que el gobierno tiene cubiertos casi completamente los vencimientos de 2026, entre pagos y refinanciaciones. No obstante, hacia 2027 perciben dificultades para mantener el rumbo del plan económico, producto de una combinación de factores actuales: el deterioro de la imagen de Milei, la previsible derrota de Trump en las elecciones legislativas de EEUU, los problemas económicos crecientes de los sectores populares, los abultados vencimientos de deuda en 2027 (unos USD 32.000 millones), un riesgo país descendente pero que aún impide el acceso al crédito voluntario internacional, y un previsible movimiento del capital financiero hacia el dólar ante la incertidumbre política. Todo ello anticipa obstáculos en materia de acumulación de reservas, pagos de deuda y provisión de dólares al mercado, que ponen en duda la resistencia del colchón preparado durante 2026. En ese marco, el Super RIGI se comprende en un contexto donde el gobierno está dispuesto a implementar cualquier medida económica que promueva el ingreso de dólares.

El segundo objetivo tiene un carácter estratégico y está vinculado a la visión económica de Milei y su gabinete, compartida por buena parte del establishment empresarial. No es la primera vez que una administración ensaya con fuerza una apuesta neoliberal en Argentina: lo hicieron la dictadura militar y los gobiernos de Menem y Macri, resultando en fracasos gatillados por sucesivas crisis de deuda. Las diferencias entre aquellos y el proyecto de Milei no pueden ocultar las similitudes evidentes y los objetivos en común: un modelo económico que, mediante la apertura y la desregulación, tenga unos pocos sectores ganadores concentrados en sectores extractivistas y vinculados al capital extranjero, con destrucción del tejido industrial y comercial, un mercado interno pequeño, empleo precario y bajos ingresos. Ahora bien, la aventura libertaria tiene lugar en una coyuntura distinta que los tienta a pensar que "esta vez será diferente".

A nivel global, un sector del capital occidental -encabezado por los EEUU de Trump- dio por cerrado el largo ciclo de los consensos y la arquitectura internacional configuradas luego de la Segunda Guerra Mundial (1945) y el ciclo corto de la prudencia financiera tras el "susto" de la crisis del 2008 -a su vez, resultado de tres décadas neoliberalismo. El giro hacia una estrategia más confrontativa en los planos comercial, diplomático y militar constituye una reacción a los fenómenos que caracterizan a la nueva época: la consolidación de China y la aparición de la India, la gravitación económica del sudeste asiático, y el estancamiento de Occidente (Europa y EEUU), que prefiguran un deterioro de su histórica hege-

monía económica, política y militar y el consecuente repliegue norteamericano hacia las zonas de influencia más cómodas, como América Latina.

En ese contexto cobra sentido el proyecto de Milei. Sin romper relaciones económicas con socios comerciales de importancia (como India y China), el gobierno libertario busca transformar el perfil de la Argentina en dos sentidos:

- Alejarse del Mercosur y los BRICS para convertirse en el aliado político y diplomático de los EEUU en América del Sur, luego de que sus socios históricos (Chile, Colombia y Perú) viraran hacia posiciones de mayor autonomía;

- Generar un modelo económico en línea con las necesidades del capital occidental en cuanto a la provisión de energía, alimentos, minerales y actividades clave para la seguridad de sus cadenas globales de valor.

El modelo implica terminar definitivamente con algunos rasgos que la economía nacional tuvo -de manera oscilante- en los últimos 80 años: la intervención del Estado como regulador y actor económico, un mercado interno de cierto peso con salarios superiores al promedio regional, un esquema con presencia de la industria (tanto PyME como grandes actores), y una renegociación de las condiciones de la dependencia respecto de las clases dominantes locales y de los intereses de los países centrales. En una palabra, abandonar todo proyecto propio y convertirse en una economía primaria y "de enclave" asociada a la demanda internacional.

Por esa razón asistimos a un plan que promueve una "economía de dos velocidades", como la caracterizaron diversos analistas en 2026, donde retrocede la actividad económica en industria, comercio y construcción mientras crecen notablemente agro, finanzas, minería y energía. Asimismo, esa economía tiende a generar desempleo, dado que los sectores perdedores son trabajo-intensivos (crean puestos de trabajo) y los ganadores son capital-intensivos (crean poco empleo), algo ya visto durante los '90. No se trata de las consecuencias inevitables del plan económico, sino de metas intencionales vinculadas a la estrategia de transformar el perfil productivo del país.

Ante semejante aventura se pueden formular muchos interrogantes, pero hay dos que son clave: si el proyecto camina hacia el éxito o el fracaso (en sus propios términos), y cuál es el destino -en ambos escenarios- de los que quedarían afuera, pues allí no hay espacio para 45 millones de habitantes.

La propia naturaleza de las preguntas anticipa una respuesta que implica perjuicios y padecimientos para las grandes mayorías, resultado lógico de todo programa económico diseñado y desarrollado por y para una clase social minoritaria y explotadora. El futuro de las grandes mayorías sólo será promisorio cuando el presente esté bajo su dominio.

David Paz

Por un paro activo nacional

Viva la rebelión popular en Bolivia

Se agudiza la lucha del hermano pueblo boliviano. Al cierre de esta edición, Rodrigo Paz decretaba el estado de excepción, una verdadera militarización del territorio para enfrentar la movilización. Amarga lección para la conducción de la COB, que horas antes había iniciado el "diálogo" con el gobierno, posición claudicante que subestima el esfuerzo de lucha que vienen sosteniendo trabajadores y campesinos.

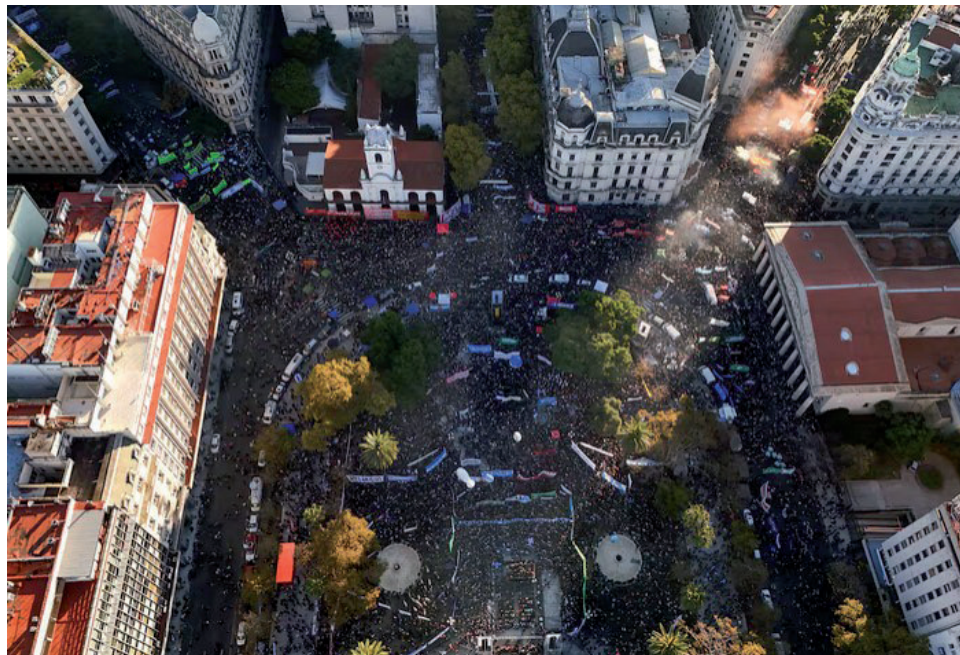
La conducta de Paz no debería sorprender a nadie. Días anteriores había llamado a civiles a "acompañar a nuestras fuerzas de seguridad", eufemismo para alentar la formación de bandas armadas. Al comienzo de la semana pasada, la delegación de observadores de Derechos Humanos que partió desde nuestro país fue expulsada apenas llegó al aeropuerto de La Paz, medida penosamente avalada por la Cancillería argentina.

Así, el gobierno reaccionario dobla la apuesta buscando aplastar la rebelión en curso. Se trata de un enorme desafío para las organizaciones obreras, campesinas y populares de Bolivia, que no aflojan en una pelea que, más allá de cuál sea el resultado, nos viene dando un ejemplo enorme de cómo enfrentar a los enemigos del pueblo.

En nuestro país esto se traduce en la tarea de alentar la mayor solidaridad con la lucha boliviana, movilizándonos en reivindicación de la rebelión popular y aportando a su triunfo. ¡Fuera Rodrigo Paz! ¡Libertad a los presos políticos! ¡Por un gobierno obrero, campesino y popular que avance hacia un poder revolucionario!

Medio Oriente y un revés para el imperialismo

Si algo comparten Paz y Milei es su alineamiento con EEUU e Israel, dos potencias que atraviesan dificultades serias. La firma del acuerdo con Irán es un reconocimiento tácito de la derrota yanqui en su última incursión en Medio Oriente. No cumplió ninguno de sus objetivos y accedió a demandas iraníes que no estaban en discusión antes de la guerra. La firme resistencia del pueblo de Irán, acompañada de la lucha de los pueblos de la zona en Líbano, Irak y Palestina, fue el pilar central de este desenlace. También es de señalar la audacia con la que intervino el gobierno iraní, que buscó el mejor escenario para enfrentar militarmente a EEUU, en articulación con las organizaciones político-militares de la región. Envalentonado por su incursión exitosa en Venezuela a principio de año, esta vez el "tigre de papel" quedó expuesto en su debilidad.



Al mismo tiempo, y no menor, se produjo una tensión nunca vista entre los gobiernos de EEUU e Israel. Las declaraciones de Trump y Vance contra la política israelí muestran una inusual grieta geopolítica. El ultrarreaccionario ministro Itamar Ben Gvir -el responsable de la represión a los integrantes de la Flotilla Sumud, desautorizado en su momento por el propio Netanyahu- llamó abiertamente a boicotear el acuerdo de paz y a continuar la política de exterminio.

Falta recorrido para ver la deriva de esta crisis del eje yanqui-sionista, que de todas maneras es un elemento alentador para la lucha de los pueblos del mundo y una mala noticia para nuestros libertarios.

Entrega y corrupción

El gobierno festeja el superávit fiscal como si se tratara de un logro que ratifica su modelo económico. Estos números dicen muchísimo sobre el proyecto libertario: la exportación de energía y granos superó con creces a la importación de insumos industriales. Un país cada vez más reprimarizado y dependiente, en donde encima esos dólares se van a ir para pagar la deuda externa.

En ese tren de rifar los recursos del país debe interpretarse el proyecto de "intangibilidad de la propiedad privada", impulsada como una garantía extraordinaria para los grandes inversores extranjeros, o el Super RIGI que plantea más facilidades para las multinacionales que el ya generoso RIGI original. Algo similar ocurre con la ambición oficial de convertir a la Argentina en una supuesta "sede global de inteligencia artificial". Detrás de la retórica modernizadora no aparece nada que se parezca a un proyecto de desarrollo científico nacional: lo que se ofrece es un paquete de ventajas regulatorias, fiscales y energéticas destinado a

atraer a los gigantes tecnológicos internacionales, interesados en aprovechar recursos baratos, infraestructura subsidiada y un marco normativo favorable. La entrega libertaria no tiene fin.

Pero los escándalos de corrupción le ponen palos en la rueda a la política. La criptoestafa Libra, las coimas en la Andis o el financiamiento narco de Espert son hechos de una envergadura mucho mayor, pero el escándalo de Adorni desnudó a nivel masivo que la "lucha anti casta" era una mentira burda: los libertarios vinieron a afanársela toda. Por si alguien tiene alguna duda, varios funcionarios y dirigentes del oficialismo (Sturzenegger, Espert, Benegas Lynch, el propio Adorni, entre los más destacados) se adhirieron al Régimen Simplificado de Ganancias creado por la Ley de Inocencia Fiscal. Se trata de un régimen que relaja los controles sobre crecimiento patrimonial y funciona de hecho como un blanqueo. La corrupción no es un fenómeno nuevo, pero ningún gobierno se había atrevido a semejante nivel de impunidad.

La obstinación de Milei por sostener a su jefe de gabinete agranda más la situación, que no está por fuera de las internas feroces que atraviesan al elenco libertario y sus adyacencias. Bullrich y Macri juegan sin disimulo a armar la sucesión dentro del modelo, apuntalados por un sector beneficiario de la política oficial que ve con buenos ojos un poco más de moderación en las formas para darle continuidad al saqueo y los ataques al pueblo.

Quien sea que lo encabece, al proyecto libertario hay que derrotarlo. Junto con esta tarea, viene la pregunta de si lo que viene es administrar la tierra arrasada o si hay que luchar por abrir un curso distinto: hacia el segundo objetivo hay que orientar a la militancia obrera y popular.

Intervenir por una salida de fondo

El mes que termina comenzó con grandes manifestaciones. El 3J mostró con contundencia el repudio por el femicidio de Agostina, en un contexto en el que la política oficialista alienta la violencia hacia las mujeres. La despedida del Indio Solari fue una movilización imponente de varios días y de todo el país. Ambos eventos tuvieron en común la canalización de la bronca contra el gobierno de Milei. De igual forma, ratificaron una tendencia que viene en crecimiento: la de la calle como escenario de protagonismo popular.

Hay que luchar por transformar ese protagonismo que crece en una intervención popular que termine con la barbarie libertaria. Este debe ser el eje de debate en las distintas iniciativas que reúnen a fuerzas del campo obrero y popular. Sin subestimar los acuerdos entre fuerzas o las proyecciones electorales hacia el año que viene, lo principal hoy pasa por avanzar en un plan de lucha hacia el paro activo nacional, en dirección a abrir una situación nueva.

La lucha contra el gobierno tiene que orientarse por un programa que combine medidas de emergencia y otras de fondo: suspensión de los pagos de la deuda externa y desconocimiento de los acuerdos con el Tesoro yanqui; nacionalización de la banca, del comercio exterior y de los recursos estratégicos y bienes comunes; inmediata recomposición de salarios, jubilaciones y planes; medidas urgentes para recuperar la producción.

Un programa así no se aplica solo, ni lo aplicará quien circunstancialmente llegue al gobierno en una situación normal. La fuerza social capaz de llevar adelante estos puntos se construye desde la lucha, y su perspectiva debe ser la de producir un quiebre. El objetivo inmediato en ese camino es darle final a la barbarie libertaria para avanzar en recuperar el bienestar y la soberanía.

Interviniendo en la lucha obrera y popular, el PRML vuelca su militancia revolucionaria a la concreción de estos objetivos, yendo al encuentro de esa vanguardia que crece al calor de la lucha para que se termine el gobierno de Milei, para confluír en un proyecto de Liberación.

Agustín Damaso

¡Emilio Jáuregui presente!

Nacido en el seno de una familia aristocrática, Emilio Mariano Jáuregui se dedicó desde joven al periodismo, trabajando para los diarios La Nación y La Prensa. Su militancia en el sector lo llevó a encabezar la Federación Nacional -la FATPREN- hasta su intervención en 1966. Fue también un referente de la CGT de los Argentinos y como parte de la intelectualidad antiimperialista y revolucionaria se ligó a la editorial La Rosa Blindada.

Traicionando su origen de clase, desde temprano Emilio decidió entregar su vida a la causa revolucionaria. Esta búsqueda lo llevó a militar en el PC, del cual se iría expulsado por su oposición al rumbo revisionista de esta fuerza. Su vinculación con la lucha de masas y la influencia ejercida por las revoluciones china y vietnamita lo acercaron a Vanguardia Comunista, a donde se incorporó poco tiempo antes de su asesinato.

El 30 de junio de 1969 llegaba a Buenos Aires el banquero yanqui Nelson Rockefeller, en calidad de enviado especial del presidente Nixon. Los días previos a la visita el clima político era tenso. Un mes antes había estallado el Cordobazo. El 26 de junio estallaron bombas en quince supermercados Minimax, propiedad de Rockefeller, acción realizada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

La visita desencadenó una oleada de movilizaciones en todo el país. Se desarrollaron acciones a escala nacional que la dictadura de Onganía, debilitada pero igualmente agresiva, intentó desactivar con detenciones masivas, allanamientos, intervención de los gremios más combativos y con represión lisa y llana. Se produjeron decenas de detenciones en diversas confrontaciones con las fuerzas de represión.

El 27 de junio, en el marco de una manifestación convocada por la CGT-A, Emilio fue víctima de una emboscada policial a pocas cuadras de la plaza Once, en donde habían comenzado los choques con las fuerzas represivas. Cayó herido de muerte en Anchorena y Viamonte. Tenía 29 años.

Emilio se convirtió en un símbolo de lucha y entrega por la Liberación, la Revolución y el Socialismo. El primer congreso nacional de VC, realizado en 1971, llevó su nombre en conmemoración y homenaje al militante "asesinado por la policía de los monopolios, por el imperialismo yanqui", aquella tarde de 1969.

A un año de su caída, nuestro secretario general Roberto Cristina le dedicaba estas palabras en **no transar**: "Así cayó el camarada Jáuregui; así, junto a Hilda Guerrero, Santiago Pampillón, Felipe Vallese, Máximo Mena y muchos otros, pasó a integrar la lista de héroes del combate popular. Miles de personas, flanqueadas por las metralletas de la Federal, acompañaron los restos de Emilio hasta su se-

pultura. El 29 de junio de 1969 sepultamos una semilla roja, que a lo largo de este año ya dio nuevos frutos, nuevas luchas y combatientes que levantaron en alto las banderas revolucionarias por las que Emilio dio su vida... Dotado de un profundo sentimiento revolucionario, buscó en la práctica el camino para la revolución en nuestra patria.

Tuvo el privilegio de visitar Vietnam y China y aprender del proletariado más avanzado del mundo. Emilio fue nuestro primer camarada muerto en combate. Este hecho nos pone de cara a la guerra revolucionaria que nuestro pueblo marcha a librar para aniquilar al imperialismo y la oligarquía. Su recuerdo nos impulsa a redoblar los esfuerzos en la lucha popular y a asumir la gran responsabilidad que tenemos ante las masas. En el primer aniversario del crimen, nuestro partido, junto a otras organizaciones revolucionarias y populares, llama al pueblo de Buenos Aires a concurrir a un acto central en homenaje a Emilio Jáuregui, para seguir su ejemplo revolucionario y repudiar a los asesinos. Por circunstancias ajenas a nuestra voluntad, sus restos se encuentran en el cementerio de la Recoleta. Allí nos reuniremos, les guste o no a las nobles familias y a la dictadura. El 27 de junio, a las 11 horas, estaremos una vez más junto a Emilio Jáuregui, que vive en el corazón de nuestro pueblo. Jáuregui vivió en Los Ralos, en Acindar, en Perdriel, en Fiat, en las barriadas, en las facultades ocupadas."

En los pocos años que vivió, a Emilio le sobró tiempo para meterse en la historia grande de la clase obrera argentina. El puñado de meses en que Emilio militó en VC le alcanzaron para ser un pilar de nuestro proyecto revolucionario. De esos cimientos está hecho nuestro partido. Ese fue el camino recorrido en estas más de cinco décadas. Esa es la dirección en la que hay que seguir avanzando.

Facundo Palacios



**CAMARADA: SEGUIREMOS TU COMBATE
TE VENGAREMOS CON LA GUERRA POPULAR**

Camaradas de Vanguardia Comunista Detenidos-desaparecidos

¡PRESENTES!



Víctor Hugo Paciaroni

Secuestrado el 3 de Junio de 1976, desaparecido en La Perla, Córdoba.

Irene Delfina Malinan

Secuestrada el 27 de Junio de 1978.



**Taty Almeida
¡Hasta la
victoria
siempre!**

**¡Libertad
a Carina
Izaguirre!**



A 70 años de los fusilamientos del 56

El 9 de junio de 1956 la dictadura que encabezaba el general Aramburu inició una represión que dejó como saldo 18 militares y 13 civiles asesinados. De esos sucesos, resaltan los fusilamientos en José León Suárez, reconstruidos por Rodolfo Walsh en su libro Operación Masacre.

En septiembre de 1955 un golpe de Estado derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón. La autodenominada "Revolución Libertadora" -rebautizada popularmente como "Revolución Fusiladora"- tuvo como primer presidente al general Eduardo Lonardi. Proveniente del nacionalismo católico, Lonardi promovía una política que se resumía en la frase "ni vencedores ni vencidos"; esto significaba continuar con el modelo heredado del peronismo pero limpiándolo de excesos, entendiéndolo por ello el protagonismo del movimiento obrero y sus organizaciones.

Pero el elenco dictatorial no era homogéneo. En noviembre del mismo año un golpe palaciego desplazó a Lonardi y llevó a la presidencia al general Pedro Aramburu, representante del ala liberal y abiertamente gorila de las Fuerzas Armadas. Comenzó allí un proceso de "desperonización" que abarcaba desde la destrucción de símbolos hasta la prohibición de nombrar a Perón o al peronismo bajo pena de prisión. Al mismo tiempo el gobierno congelaba salarios, tomaba deuda con potencias europeas y propiciaba el ingreso del país al FMI. En 1957 fue revocada por decreto la constitución de 1949, volviéndose a la de 1853 con el agregado posterior del artículo 14 bis.

El alzamiento frustrado

El 9 de junio de 1956 los generales peronistas Juan José Valle y Raúl Tanco impulsaron un levantamiento militar. El plan concebía el copamiento de varias unidades militares en distintos puntos del país, al tiempo que se leería por radio una proclama llamando a la insurrección: para ello se intervendría la transmisión radial de la pelea de box entre el argentino Lausse y el chileno Loayza.

El gobierno tomó conocimiento del plan. El día anterior se produjeron numerosas detenciones. El comando encargado de interferir la transmisión radial de la pelea

fue detenido. El levantamiento fue rápidamente sofocado, y Valle y los demás oficiales sublevados fueron fusilados días más tarde por orden de Aramburu.

Aquella noche del 9, un grupo de militantes peronistas comprometidos en las acciones se reunió en una casa en la localidad bonaerense de Florida, a la espera de la proclama. Junto a ellos había vecinos que se acercaron a escuchar la pelea. Salvo uno que se pudo escapar, todos ellos fueron detenidos, y junto a otros militantes apresados en las inmediaciones, fueron trasladados a dependencias policiales. En la madrugada del 10, el grupo de doce detenidos fue llevado a los basurales de José León Suárez. Cuatro lograron escapar y los demás fueron fusilados, sobreviviendo tres de ellos.

Estos hechos fueron reconstruidos por la investigación de Rodolfo Walsh que quedó plasmada en su libro Operación Masacre. Entre otras cosas, allí Walsh relata que el decreto de ley marcial había sido promulgado a las 0.10hs del día 10, varios minutos después de las detenciones de Florida, por lo que los fusilamientos eran ilegales. Siguiendo la reconstrucción de Walsh, esto turbó al comisario responsable de la ejecución, lo que posiblemente explique la torpeza con que se llevó a cabo el operativo.

Los fusilamientos en la lucha popular

Los mártires de José León Suárez fueron reivindicados por la militancia popular, especialmente por el peronismo revolucionario. El ajusticiamiento de Aramburu en 1970 fue la presentación pública de Montoneros. La película dirigida por Jorge Cedrón, que adapta el libro de Walsh, tiene un cierre en donde reivindica abiertamente la militancia revolucionaria. De la misma participó Julio Troxler, uno de los sobrevivientes, haciendo de sí mismo y relatando en off. Troxler militó en el Peronismo de Base y fue asesinado por la Triple A en 1974.

El levantamiento de Valle fue parte de lo que se llamó la Resistencia Peronista, un período de acciones antidictatoriales que incluyeron sabotajes, boicots,

huelgas espontáneas y colocación de "caños". Dichas acciones tenían un carácter principalmente espontáneo. Aun hoy se discute cuánta preparación hubo en ese levantamiento que debía desembocar en una insurrección popular. Respecto del posicionamiento del propio Perón, en su libro El presidente que no fue Miguel Bonasso plantea que en una carta a Cooke el líder exiliado criticó "el golpe militar frustrado", cita que también recogen algunos historiadores. El general reivindicaba las acciones de resistencia, pero su eje central era la negociación con las fuerzas políticas, cuestión que quedó plasmada en el pacto con Frondizi, luego traicionado por el dirigente radical.

De manera más general, la lectura sobre el potencial insurreccional de las masas peronistas sería tema de debate en las décadas siguientes. Idea importante en las fuerzas del peronismo revolucionario, esto también impactaría en la izquierda marxista. El PSAV surgiría en 1961 rompiendo con el gorilismo del Partido Socialista, con una estrategia que depositaba su confianza en las conducciones peronistas. En 1962, la suspensión de las elecciones a la gobernación de Buenos Aires en las que ganó la lista del dirigente sindical Andrés Framini no desataron la esperada insurrección en la que confluían el peronismo y la izquierda.

Hasta la Victoria

Mario Brión, Nicolás Carranza, Francisco Garibotti, Carlos Lizaso y Vicente Rodríguez, obreros caídos en los basurales de José León Suárez, regaron con su sangre la lucha popular, y por lo tanto siguen vivos en ella. También reivindicamos la valiente conducta de Reinaldo Benavidez, Rogelio Díaz, Horacio Di Chiano, Norberto Gavino, Miguel Ángel Giunta, Juan Carlos Livraga y Julio Troxler, que escaparon de la masacre.

A 70 años de los fusilamientos, inclinamos ante ellos nuestras banderas de combate, que seguirán flameando en la primera línea de la lucha por la unidad popular, patriótica, antiimperialista y antimonopólica, peleando por la Liberación en tránsito ininterrumpido hacia el Socialismo.

Matías Maidana

Presentación del libro "Tucumanazo 70"

Haber participado de la presentación del libro "El Tucumanazo 70" además de un honor ha sido una experiencia sin igual, al tomar contacto con poblaciones de este Tucumán templado en la resistencia, con las voces de nuestros compatriotas que sufren el desengaño de propuestas, que a través de casi 43 años de esta supuesta democracia en nada han reparado los males que nos dejaron las dictaduras que nos amarraron al imperio.

Nos unen a la pluma que le dio vida de libro a este relato en primera persona de quien ha sido destacado protagonista, los ideales de la generación del 70, el no haber renunciado a ellos y el persistir en el paradigma de la Revolución como única alternativa posible a los males que nos suceden.

Estamos en tiempos de desorientación, faltos de dirigentes probados en combate, con profundas heridas en nuestras propias conciencias producto de valores perniciosos como el individualismo y el reformismo, totalmente ajenos a los ideales de sana evolución y desarrollo de una sociedad fraterna, solidaria, plena en sus derechos y aspiraciones de progreso, lejos muy lejos de lo vivido por aquellos lúcidos jóvenes, militantes y dirigentes de los años setenta.

Llega a nuestras manos en momento oportuno, cuando el mundo muestra en la lucha de sus pueblos contra las fuerzas que los oprimen caminos de victoria... La heroica resistencia y martirio del pueblo palestino al que ofensiva tras ofensiva de las genocidas fuerzas sionistas no pueden quebrar su voluntad de existir, ha

sido sin dudas el prólogo heroico con el que corona Irán su victoria sobre el imperio más terrible y criminal de la historia de la humanidad, mostrando como ya lo había hecho Vietnam en tiempos del Tucumanazo, que los pueblos en su lucha por la libertad e independencia son invencibles, poco importa que sus pertrechos y recursos no sean como los de sus poderosos enemigos: como decía el viejo maestro oriental el imperialismo es un "tigre de papel".

Muchos de los pueblos sometidos a la voluntad y explotación del imperio estarán evaluando los resultados de la lucha decidida, aún en tanta inferioridad de fuerzas, se le ha impuesto a EEUU e Israel, a quienes nuestro desquiciado presidente por voluntad propia se ha adherido. Pienso en el pueblo de Venezuela a quienes le han secuestrado un presidente y una Congreso y le roban su petróleo y recursos minerales estratégicos, pienso en Bolivia en donde su pueblo camina ya el amplio camino de la rebelión.

Son sin dudas tiempos de cambio, que quizás en la vorágine del diario vivir no tomamos en cuenta en su verdadera dimensión, son tiempos en los que la humanidad avanza hacia un mundo que sin dudas será mejor, en la medida que tengamos plena conciencia de nuestra responsabilidad para hacernos del timón y conducirnos al destino de grandeza que nos esta guardado. Si algo queda probado en todas las luchas por la libertad y la emancipación es que el timón no se debe delegar. Casi 43 años que venimos delegando y así nos va. El timón, el poder, debe estar en las me-

jores manos, en nuestro particular caso los trabajadores y los mejores hijos de la lucha de nuestro pueblo. Basta ya de los tecnócratas y políticos ajenos a los intereses populares o los débiles de voluntad que encuentran siempre mil pretextos para no luchar.

Lo rico, lo bueno de esta experiencia es haber visto la curiosa y esperanzada mirada de tantos jóvenes estudiantes al ameno y vibrante relato de nuestro protagonista, José "Macho" Luna, sobreviviente, autor del libro.

Quiera nuestra suerte que los combates por venir de nuestro pueblo puedan estar iluminados por la destreza de la experiencia de tantas luchas, de tantas pebladas... Que "el Tucumanazo", "el Correntinazo", "el Rosariazo", "el Cordobazo" y tantas otras puedan coronar una rebelión de alcance nacional. Para que el poder del imperio sea derrotado, caiga para siempre junto a los de sus socios serviles de aquí dentro que desde siempre han venido traicionando los intereses de la patria y el pueblo.

Abandonemos las dudas, los miedos, las divisiones y avancemos por el camino de la lucha, el camino de la victoria.

Muchas gracias José "Macho" Luna por tu aporte a la independencia de nuestra patria y la liberación de nuestro pueblo.

Diego Quintero

Santa Fe

Discapacidad: por la defensa del derecho a la salud

La enfermedad libertaria empuja al colapso, los anticuerpos se propagan desde las bases.

A dos años y medio de la asunción de Milei, el sector de discapacidad atraviesa una de las mayores crisis de su historia.

De fondo sabemos que el gobierno nacional viene reduciendo presupuestos "de donde sea" para ser servil a los pagos de intereses de deuda que viene tomando hace un año con bancos y grupos financieros (hasta con el propio Tesoro de EEUU) para "supuestamente" "sanear la macro economía". A la vez, este supuesto no se condice con una mayor productividad, empleo, nivel de comercio y consumo, tampoco con presupuestos para cuidados, servicios, salud y educación. Al contrario, la timba financiera se aceleró. Hay más de USD 450 mil millones fuera del país de origen nacional que se vienen fugando desde la ley de secreto bancario.

En todo el país las organizaciones que prestan tratamientos y terapias, sus trabajadoras profesionales y talleristas, familias y personas con discapacidad se vienen organizando para exigir respuestas concretas a todos los niveles estatales porque están ante una crisis irreversible. Deudas de hasta 7 meses sin cobrar lo trabajado, obras sociales privadas que niegan prestaciones y terapias porque el sistema nacional no baja el dinero presupuestado o lo hace por goteo, mora en alquileres, servicios y auditorías abusivas en momentos de riesgo de cierre.

Esto ya se refleja en el cierre de espacios históricos con más de 20 o 30 años, deudas de salarios y servicios, y en sí, la falta de acceso a derechos y prestaciones para las personas con discapacidad, reduciendo la calidad de vida y saturando a las familias.

El aumento al valor de cada tratamiento, terapia, especialidad o servicio garantizado por trabajadoras, transportistas e instituciones quedo debajo de la inflación y del relato libertario. De 2024 a mayo de 2026 los aumentos a los servicios que brinda el sector rondan en menos del 100% en algunos casos, y de 135% en otros, mientras que la inflación en la misma etapa acumula 311,3% según INDEC.

Los recortes sobre las pensiones en 2024 (sin aviso previo en muchos casos), el 3% de Karina Milei y los hechos de fuga del presupuesto a negocios privados denunciados en 2025, la toma de ANDIS por familias y trabajadoras que apuró hacia una ley incumplida y que habla con claridad de la descomposición de las instituciones para representar necesidades populares, configuran un escenario de incertidumbre y vulnerabilidad para miles de personas.

Sin embargo, uno de los problemas más graves se encuentra hoy en el funcionamiento de Incluir Salud, la cobertura destinada a personas con discapacidad que no cuentan con obra social. Incluir Salud acumula alrededor de siete meses de deuda con quienes brindan servicios. Esta situación está llevando al límite a centros de atención, transportistas, profesionales, acompañantes terapéuticos y trabajadores de distintas disciplinas, que continúan sosteniendo las prestaciones pese a no percibir los pagos correspondientes.

Muchas familias comienzan a sufrir interrupciones o restricciones en los servicios autorizados, mientras las instituciones ven crecer sus deudas y enfrentan dificultades cada vez mayores para mantener sus puertas abiertas. En

un contexto marcado por la caída del poder adquisitivo de los salarios y una inflación que continúa afectando los costos de funcionamiento, la situación se vuelve cada vez más crítica.

Frente a este panorama, en la provincia de Santa Fe comenzó a consolidarse un espacio de encuentro entre instituciones, trabajadoras, familias y personas con discapacidad con dinámica asamblearia y toma de decisiones del conjunto porque el sectarismo o el subjetivismo de "qué hacer" sin pensar en las condiciones de cada parte impidió hasta entonces construir una respuesta colectiva ante una emergencia que ya no puede seguir siendo ignorada. De las distintas asambleas surgió un reclamo central: la sanción de una Ley Provincial de Presupuesto de Emergencia en Discapacidad que permita destinar recursos para garantizar la continuidad de las prestaciones mientras el gobierno nacional incumple con sus responsabilidades. La iniciativa busca evitar el cierre de instituciones y asegurar que las personas con discapacidad no queden privadas de apoyos esenciales para su vida cotidiana.

Junto con este planteo, también se reclama posición y acciones del gobernador Pullaro en defensa de las personas con discapacidad, los trabajadores y las instituciones del sector, pero hasta el momento evita declaraciones públicas respecto a la crisis que atraviesa el área.

Las asambleas lograron avanzar en algunos compromisos preliminares, como la posibilidad de que se suspenda el cobro de Ingresos Brutos y otros tributos provinciales a las instituciones. Medida insuficiente para resolver

el problema de fondo, pero que significa un gran alivio a las organizaciones que hoy se encuentran ahogadas financieramente: Si Santa Fe puede otorgar beneficios impositivos a sectores económicos concentrados favorecidos por la política económica nacional, como cerealeras y grandes tenedores de campos, resulta legítimo preguntarse por qué no avanzar con medidas similares para un sector que sostiene derechos fundamentales y que hoy se encuentra al borde del colapso.

Lo que está en juego no son solamente balances contables o partidas presupuestarias, detrás de cada prestación hay una persona, una familia y un proyecto de vida. Las asambleas continúan creciendo y la demanda es clara: que la Provincia intervenga de manera urgente para evitar que la crisis provocada por el ajuste nacional termine destruyendo una red de contención indispensable para quienes más la necesitan.

La mesa de trabajadoras de discapacidad como impulsora y parte de estas asambleas sigue sosteniendo la necesidad de acciones directas complementarias a las demandas administrativas y legislativas, ya que luego de dos años y medio no se puede confiar ni subordinarse a los tiempos y ritmos de ningún estamento, ni a gestos de un dialogo agotado en si mismo por el propio presente y bronca compartida en el sector. El Estado es responsable, sin importar color ni nivel. Debe ser la organización y el movimiento de las bases el piso para consolidar una política propia, sensata a las necesidades e intereses del sector.

Arturo Matorras

Tucumán

Tucumán, amargo laboratorio del PJ en las provincias

La estrategia de acercamiento de Osvaldo Jaldo al gobierno nacional expone las contradicciones de una dirigencia partidaria que, en nombre de la gobernabilidad, termina administrando la miseria social.

Desde el inicio de la gestión de La Libertad Avanza en la Casa Rosada, Jaldo entendió que el flujo de fondos nacionales ya no respondería a las lealtades que pudieran dirimirse en el seno del PJ gobernante. Su respuesta fue rápida y al punto: rompió con el bloque de Unión por la Patria en el Congreso para armar el bloque "Independencia", garantizando votos clave para las reformas del oficialismo nacional a cambio de oxígeno financiero para Tucumán. Esta estrategia de cooperación, que incluye la recepción con honores al presidente en suelo tucumano, consolidó una foto de convivencia que irrita al PJ nacional pero que, según el jaldismo, blinda la gobernabilidad local frente a la asfixia económica.

Para sostener este giro, Jaldo necesitó mantener el control absoluto del territorio, y ahí es donde entra a funcionar de forma tradicional la ingeniería de la interna partidaria: para un peronista nada mejor que otro peronista. Tras años de una feroz guerra fría contra Juan Manzur, el gobernador se vio obligado a tejer alianzas de compromiso con los sectores territoriales del partido, incluyendo figuras como Javier Noguera en el ala más progresista del espacio. Esta tregua no nace de la coincidencia ideológica, sino de una mutua necesidad de supervivencia: Jaldo necesita a los caciques locales para contener las fugas de votos por derecha, mientras que los intendentes necesitan la billetera provincial para que sus municipios no colapsen.



A 24 años del puente Pueyrredón

¡Viva la rebelión de los pueblos!

El legado de Darío y Maxi vive en el pueblo que lucha y en los miles de militantes que construyen en los barrios una sociedad más justa y solidaria.

Así como ayer el gobierno de Duhalde montó una cacería asesina contra las organizaciones de desocupados, hoy pretenden sacarnos de la calle con persecución, represión, cientos de allanamientos y causas armadas. Se pretende borrar de la calle al gran movimiento de lucha de los barrios, que viene siendo protagonista de todas las luchas populares desde su emergencia en la década del '90.

En aquel 26 de junio de 2002 el gobierno de Eduardo Duhalde había ordenado una brutal represión, asesinando a nuestros compañeros y dejando un saldo de más de 30 manifestantes heridos de bala. Se trató de un operativo conjunto de la Policía Federal, la Bonaerense, Gendarmería, Prefectura y la SIDE, con un despliegue planificado con carta blanca para matar.

No fue un exceso policial: fue un plan político organizado para acallar al pueblo. El pueblo argentino estaba en pie de lucha. Con el preludio de las puebladas de los 90 y sobre todo desde las jornadas populares del 19 y 20 de diciembre, donde las trabajadoras y trabajadores ocupados y desocupados, las asambleas populares, las fábricas recuperadas llenamos las plazas, las rutas y los puentes de acciones de lucha y resistencia.

El asesinato de Darío y Maxi pretendió ser un escarmiento ejemplificador contra la movilización popular que se desarrollaba en un contexto de crisis de dominación. La rebelión popular de diciembre de 2001 mostró que el pueblo estaba dispuesto a combatir a los responsables y cómplices de la desocupación masiva, la flexibilización laboral, las privatizaciones y la destrucción de la salud y la educación públicas.

Pero lejos de lograr este escarmiento, la solidaridad de distintos sectores de nuestro pueblo se movilizó masivamente.

Lo que obligó a Duhalde, máximo responsable político de la represión, a adelantar su salida del gobierno. Siendo la potente intervención popular la que posibilitó los avances en las conquistas durante gobiernos posteriores.

Una lucha del presente

24 años después nuestro pueblo enfrenta nuevamente una ofensiva, profundizando políticas que van en contra de nuestro pueblo, siendo serviles al imperialismo y el FMI. El gobierno de Milei representa el saqueo, el hambre, el ataque a los derechos laborales, la educación y la salud públicas y a todas las conquistas de nuestro pueblo.

Han eliminado la asistencia alimentaria a los comedores populares de todas las organizaciones, congelaron el monto de los programas sociales y atacan fuertemente a quienes luchamos contra el hambre.

En paralelo, en estos años elevaron a juicio a quince militantes y dirigentes del Polo Obrero y dos compañeras de Barrios de Pie, y siguen investigando al FOL en una causa armada que pretende ser testigo para enjuiciar al conjunto de las organizaciones. En este marco avanzó en Gualaguaychú la causa contra la CUBa MTR por la que la compañera Carina Izaguirre continúa detenida. Todas estas causas entre muchas otras sirvieron para golpear y condicionar la lucha de un sector que previo a la asunción de Milei se venía mostrando como el más dinámico y con posibilidad de marcar diferencias en la intervención callejera.

Pero no son invencibles. Con un gran piquetazo nacional y diferentes medidas, logramos arrancar la continuidad del pago del programa Volver al Trabajo, cuando el gobierno quiere cerrarlo provocando un quiebre histórico en materia de política social que afectaría a 950.000 personas de manera directa.

Mientras que también significa un duro golpe para las economías regionales.

No por casualidad gobernadores "aliados" al gobierno nacional formaron parte de la oposición al cierre del programa ya que son ellos y los intendentes quienes deben cubrir con políticas asistenciales el retiro del gobierno nacional. Con la continuidad de la recesión, aumentos en servicios, transporte público y alimentos por encima de la inflación. La rebelión de los de abajo es una amenaza continua y silenciosa que acicatea los planes de los que nos gobiernan. La población destinataria que es mayoritaria en el programa Volver al Trabajo se concentra en la provincia de Buenos Aires con alrededor de 500.000 titulares. Y en el ranking aparecen las provincias con mayor índice de población con ingresos por debajo de la línea de la pobreza. Los conurbanos de las principales ciudades son los más afectados por la desindustrialización, la baja del consumo, los despidos y la falta de empleo. Así es que la eliminación de dicho programa hubiera significado una profundización de la crisis social y económica que padecemos las familias trabajadoras más humildes de nuestra patria.

El rol de los gobernadores se subordina al gobierno nacional ya que está determinado entre otras cosas por el reparto de la caja de coparticipación entre otros elementos de presión que detenta el ejecutivo nacional como las obras públicas y subsidios. En materia de política social ningún gobernador saca los pies del plato. En lo esencial mantienen una estructura de asistencia social y en ocasiones clientelar o de dominación que les sirve para mantener gobernabilidad. Pero ninguno lleva adelante una propuesta que aborde los aspectos multidimensionales de la pobreza ya que la construcción de la vida digna de las grandes mayorías está necesariamente ligada a un proceso político y económico

de liberación nacional donde el trabajo y la producción, así como los bienes comunes estén al servicio de resolver las necesidades populares. En este sentido la eliminación del programa MESA en PBA, compuesto por una canasta de alimentos por familia entregada desde los establecimientos educativos, así como la negativa de ampliar la asistencia alimentaria a través de las organizaciones sociales por parte del gobierno de Kicillof, muestra las inconsistencias de algunos discursos y plantea la necesidad de golpear en su justa medida a todos quienes se sumen al plan motosierra contra el pueblo.

Presentes ahora y siempre

En este contexto, Darío y Maxi siguen siendo un faro que guía nuestro accionar. Frente al individualismo y el sálvese quien pueda. La imagen de los cumpas, la solidaridad, la entrega por el otro, el amor al pueblo, la valentía y la determinación para plantarse a la represión. Convencidos de ocupar el lugar correcto en la historia. Del lado correcto de la mecha. Junto al pueblo que sufre y padece las penurias de un sistema que está agonizando hace años pero que echa mano a las guerras, al saqueo y a la superexplotación de las personas y del medio ambiente como medio para seguir enriqueciendo a una parte cada vez más minoritaria de la humanidad.

Reivindicar a Darío y Maxi y al puente Pueyrredón, es reivindicar la lucha del pueblo boliviano y pelear por abrir una situación distinta en nuestro país que sólo podemos generar si el pueblo se levanta y ya malherido lucha para frenar la barbarie libertaria y abrir un horizonte donde la construcción de la vida digna esté en el centro del debate.

Víctor Pucará

Otrora opositor, las gigantografías con Noguera empavesaron no sólo Tafí Viejo sino todo el territorio provincial. Con esta imagen chocante, quedaron descolocados también numerosos actores y proyectos políticos afines a la izquierda, enfrentados a la evidencia más cruda del genuino carácter antipopular de un PJ sobre el cual no es posible abrigar de nuevo anhelos de liberación.

Sin embargo, este manotazo en aguas conocidas enfrenta una paradoja peligrosa. Al facilitarle el aire político a los libertarios, Jaldo también alimenta la estructura que busca devorar la hegemonía de su partido. El mayor peligro para el PJ tucumano hoy tiene nombre y apellido: Lisandro Catalán. Nada menos que el vicejefe de gabinete del Ministerio de Interior. Una pieza clave del andamiaje político del oficialismo nacional que construye pacientemente un armado propio en la provincia. El riesgo estriba en que logre capitalizar electoralmente el voto antiPJ histórico combinándolo con el sello oficialista nacional.

Con todo, Tucumán en las últimas elecciones continuó siendo un pequeño bastión del peronismo ante la ola morada. Pero la histórica hegemonía del PJ en la provincia, que ha gobernado casi de forma ininterrumpida desde el regreso de la democracia, empieza a mostrar signos de un desgaste estructural profundo. El tucumano de a pie está agotando sus alternativas y el militante de base hoy mira con escepticismo cómo los antiguos rivales provinciales se mi-

metizan bajo el lema de la necesidad fiscal. La pérdida del poder adquisitivo, la crisis del transporte público (con un nuevo aumento votado la Legislatura) y la precarización laboral marcan una realidad donde la sociedad ya no acompaña las viejas recetas de la rosca política.

El verdadero examen para el laboratorio de Osvaldo Jaldo no se corregirá en los despachos de la Casa Rosada ni en "la sede" partidaria de la calle Virgen de la Merced. Se definirá cuando una ciudadanía exhausta deba decidir si el pragmatismo del gobernador fue un escudo para la provincia o, simplemente, tras el abandono de las bases históricas del partido, la antesala de una transición inevitable hacia un nuevo color político.

Para hacerle frente a estos proyectos por arriba es necesario impulsar la unidad antimonopólica, antiimperialista, patriótica y popular que luche por una salida de fondo. El partido revolucionario tiene una tarea ineludible para que esta propuesta tome forma.

Ramón Sosa



Denunciar al sionismo en todos los frentes

Hace unos días el vicepresidente de Estados Unidos JD Vance criticaba el extremismo sionista en cuanto a no aceptar los acuerdos con la República de Irán. Vance dijo: "No pueden salir a matar todo lo que los rodea para resolver cada maldito problema de seguridad nacional". En sintonía Trump dijo: "muchacha gente que no tiene nada que ver con Hezbollah perdió la vida." Un columnista lo definió como "probablemente la crítica pública más dura de una administración estadounidense a Israel en toda su vida".

Está claro que la crítica responde a los intereses económicos de Estados Unidos más que a una preocupación moral acerca de los límites u objetivos militares en una guerra. Sea como sea, está clara también la dependencia política y militar del ente terrorista sionista con el imperio yanqui. Trump también lo acepto: no existirían sin nosotros".

La misma crítica podría hacer la administración Trump sobre Gaza y Cisjordania. Pero Gaza, sumida entre los escombros, no representa para la gigante economía estadounidense una cuestión capital (no hay rutas navegables por dónde pasen sus grandes buques comerciales y los de sus socios europeos) más allá de ciertos proyectos inmobiliarios -más de carácter personal de su yerno Kushner- a futuro en esa Gaza arrasada. Idéntico destino le esperaba a zonas ecológicas protegidas en Albania, donde el pueblo se levantó violentamente impidiendo el "turismo de lujo", donde el Estado se haría cargo de la caminería, el agua, la electricidad, el alcantarillado y hasta el aeropuerto; algo parecido a las empresas megaminerías en nuestro país, donde el Estado argentino asume las consecuencias desastrosas en lo ecológico, soportado además la explotación de recursos naturales genuinos.

Parece una receta de manual y los que las escriben son los megamillonarios del planeta en connivencia con gobiernos entreguistas. No es casualidad que esos gobiernos respondan también a interés sionistas, normalizando relaciones carnales con el ente genocida donde uno de los objetivos principales es lavarle la cara al ente colonial ocupante.

Rol de las universidades: el caso de la UNT

Desde el 7 de octubre (comienzo del recrudecimiento del genocidio) Israel se encargó de gastar miles de millones en su propaganda sobre todo en redes sociales y programas de normalización de tintes académicos y diplomáticos. Como lo denunciábamos a principios del presente año, la Universidad Nacional de Tucumán, específicamente su departamento de Ciencia, Arte e Innovación Tecnológica, realizó convenios con universidades del ente israelí, cursos de verano y becas para estudiantes tucumanos en territorio ocupado palestino. El Grupo Tucumán por Palestina elevó una nota al rectorado de la universidad exigiendo el cese de normalización académica con universidades israelíes y transparencia en los acuerdos. La respuesta por parte de las autoridades fueron unos lacónicos párrafos, no haciendo lugar a lo solicitado y justificando los acuerdos bajo endeble argumentos "académicos".

El Grupo respondió con una nota fundamentada en argumentos morales, humanos y también científicos. No se puede naturalizar un genocidio ni un escolasticidio -término usado por expertos que vieron de cerca la destrucción de universidades y escuelas palestinas-, el asesinato y detención de miles de estudiantes y profesores y los impedimentos materia-

les que significa el bloqueo para que el estudiantado palestino siga formándose. Recordemos que las universidades israelíes están involucradas en el desarrollo de sistemas de armamento y doctrinas militares desplegadas en los crímenes de guerra cometidos por Israel en el Líbano y Gaza. Durante décadas, las universidades sionistas han desempeñado un papel clave en la planificación, aplicación y justificación de las políticas de ocupación y apartheid de Israel, manteniendo al mismo tiempo una relación singularmente estrecha con el Ejército israelí. Mientras nuestras universidades normalizan relaciones académicas con por ejemplo la Universidad de Tel Aviv, esta ha desarrollado decenas de sistemas de armamento y desarrolla tecnologías de drones militares teledirigidos y buldóceres militarizados a control remoto, que se utilizan para demoler viviendas palestinas. Esta misma fue responsable del desarrollo de la "doctrina Dayhiya", que plantea el uso de fuerza desproporcionada contra la infraestructura civil, y fue aplicada por las fuerzas de ocupación israelíes en sus masacres de población civil en Gaza.

Mientras nuestras universidades deciden hacer caso omiso a las campañas de boicot de universidades europeas y de Estados Unidos, el discurso extremista antiárabe, antisemita e islamófobo nace también de académicos israelíes, como por ejemplo el que aboga por disuadir a los combatientes palestinos violando a sus hermanas y madres. Mientras nuestras universidades son cómplices de los infanticidios, quien fuera rector de una de las últimas universidades palestinas en pie, Sufyan Tayeh, fue asesinado junto a su familia en un ataque aéreo israelí.

William Balborin

El mundial: negocio, geopolítica y cultura

Empezó el mundial y se escucha el comentario de que este es un mundial enrarecido. Podríamos mencionar las causas mundanas, como que el desahogo para el pueblo argentino con Qatar hace cuatro años hace que no haya tanto entusiasmo. Pero Messi le hace tres goles a Argelia y de pronto hay ilusión. No obstante eso, el público futbolero -que se amplía generosamente durante este evento- no parece saberse las nuevas canciones de la cancha. No hubo festejos callejeros después del triunfo categórico. Tal vez, el hecho de que a una proporción enorme de la población del país le cueste llegar a fin de mes es un factor agravante. Pero la alegría popular que genera el fútbol siempre convivió, en más o en menos, con malestares sociales.

Algo es seguro. Se instalan en las charlas las situaciones problemáticas que se están dando en el mundial; hay que tomarlo como si se abriera una puerta para hablar del imperialismo y su naturaleza contraria a la dignidad humana. Se habla de Omar Abdulkadir Artan, el árbitro somalí elegido como el mejor de África, deportado por su país de origen. Se habla también de que a la delegación de Irán no se le permitió instalarse en territorio yanqui, y que por ese motivo hacen base en México, con viajes más exigentes, teniendo que salir inmediatamente del país, con una tolerancia de una hora finalizado el partido: una desventaja deportiva alevosa. También fue tema de conversación las requisas a las que sometieron a futbolistas de Irak y de Senegal para permitirles el acceso a suelo yanqui. Frente a todas estas aberraciones, el dueño de la pelota Giani Infantino, dijo que la multinacional por el gerenciada no se mete con las leyes migratorias de los países anfitriones. ¿El espíritu deportivo? Eso te lo debo, pero a cambio te doy unos *cooling breaks* (pausas de hidratación), ventanas publicitarias que cambian la dinámica del juego pero aportan dólares por millones.

En Qatar se hablaba de la Kafala, de los trabajadores que murieron durante la construcción de los estadios y del dinero siendo la brújula de la FIFA. Pero a diferencia del 2022, esta vez las conversaciones aparecen todo el tiempo. Cuando se ven cientos de butacas vacías, se menciona el precio absurdo de las entradas, pensadas para un público con capacidad de realizar turismo de lujo: ningún mejicano promedio (y habría que ver cuántos norteamericanos) puede entrar a la cancha. Las contradicciones se ven con transparencia.

También están las contradicciones de los propios. De Paul puede decir que por ser futbolistas se deben limitar a jugar al fútbol, pero luego aparece en publicidades vendiéndote hamburguesas o promocionando bancos. Y junto con Messi visitan a Trump y lo escoltan mientras el abusador, decrépito, con las manos llenas de sangre palestina e iraní, habla sobre situaciones que nada tienen que ver con la visita de los futbolistas, y sin embargo estos no salen a despegarse. A pesar de que la crítica puede ser justa, hay que entender que es difícil que entre estos tipos aparezca uno que se parase de manos como lo hacía Maradona -con los jubilados, con Cuba, contra la FIFA-, hijo de una época histórica en donde el fútbol recién iniciaba su transición hacia el meganegocio que es hoy. Los futbolistas actuales juegan un juego que los vuelve millonarios rápidamente, al módico precio de no tener la osadía de sacar los pies del plato.

Así y todo, quienes cultivamos con sinceridad la vocación de "servir al pueblo" jamás debemos subestimar a las personas que son capaces de generar grandes alegrías de masas. En una sociedad basada en la alienación y en la explotación del humano por el humano, la conciencia que los pueblos tienen de sí mismos se expresa de forma impura. Hay que entender las contradicciones y ponerlas en su justo

lugar: la felicidad de un pueblo que sufre es un acto de justicia y quienes provocan tal cosa obtienen con creces su lugar de privilegio en el imaginario popular. Basta ver uno de tantos videos de niños abriendo un paquete de figuritas y emocionándose cuando sale la de Messi. El balance le es muy favorable.

Tal vez lo más importante de este evento sea que todos se animan a hablar de la política detrás del fútbol. Que los iraníes entraron a la cancha con pequeñas mochilas rosas en conmemoración de las niñas bombardeadas en Minab, es una buena oportunidad para hablar del rol que ocupa EEUU en el mundo. Escuchar a los bosnios y a las hinchadas de países africanos cantando por Palestina en las calles de Canadá merece ser hablado con los que se sientan a ver un partido.

Vemos a las multinacionales monopolistas ocupar espacios publicitarios en pausas inventadas para este mundial yanquizado y nos indignamos. El intento de secuestro de la cultura popular tiene que encontrar enfrente un pueblo que luche por recuperarlo como propio. Que luche por desmantelar la lógica del negocio que asfixia al juego. El que se lleva a los pibes de Latinoamérica cuando son adolescentes, se profesionalizan a los 17 años y destruyen, por ejemplo, la capacidad de Brasil de competir internacionalmente.

El fútbol es de la gente, pero hace varios años que el capital se metió en la pulseada para sacarnos rebanadas. Si algunos desaparecidos que estaban en la ESMA, cerca del Monumental, escucharon los goles de Argentina contra Holanda en el 78 y se pusieron contentos, es porque la pelota no se mancha: sigue valiendo la pena pelear contra quienes lo intentan a cada rato.

Octavio Ruiz

Un acuerdo que estira la agonía

Las conducciones universitarias cerraron un acuerdo con el gobierno, a pesar del rechazo votado por las bases.

A comienzos de junio, el gobierno nacional llegó a un acuerdo con el Frente Sindical Universitario, la FUA y el CIN, sectores de composición mayoritariamente radical, con acompañamiento de parte del peronismo. El mismo contempla incrementos destinados al mantenimiento de las facultades, becas, hospitales universitarios y en menor medida, salarios docentes; en un contexto de sostenido desfinanciamiento, podría parecer una medida positiva.

En concreto, el acuerdo firmado implica un aumento salarial del 24,33% distribuido entre junio y octubre de este año, además de una actualización en gastos de funcionamiento y en la Beca Manuel Belgrano. Este monto, negociado entre Capital Humano y las citadas conducciones, está muy lejos para cubrir la inflación acumulada desde 2023.

Mención especial merece lo referido a la Ley de Financiamiento Universitario. Según la norma, los salarios de docentes y no docentes deberían actualizarse con un porcentaje no menor a la inflación acumulada desde diciembre de 2023 que, a mayo de 2026, alcanza el 312,1%. En el mismo período, los salarios básicos aumentaron tan solo un 155%. A modo de ejemplo, en diciembre del 2023 un ayudante de primera con dedicación simple (10 horas semanales) cobraba de básico \$88.023 y este mes cobró \$224.713. Con el

acuerdo, cobrará \$272.576 de básico. Sin embargo, si se aplicara la Ley de Financiamiento Universitario, debería cobrar \$362.742.

La ley se encuentra actualmente frenada por una cautelar y pendiente de resolución en la Corte Suprema de Justicia. Es decir, el Poder Ejecutivo continúa incumpliendo una ley sancionada por el Congreso mientras el Poder Judicial demora una resolución que garantice los recursos necesarios para el funcionamiento pleno de las universidades. Se trata de una derogación de hecho de una ley que nunca entró en funcionamiento.

Aquí la conclusión está a la vista de todo el mundo: una vez más los rectores negociaron las cajas universitarias y usaron como variable de ajuste al conjunto de trabajadores y estudiantes. Mención aparte merecen las centrales de docentes y no docentes que le dieron luz verde al acuerdo, aceptando en los hechos que un gran sector de quienes trabajan en las universidades públicas continúen bajo la línea de pobreza.

Aunque sostienen formalmente el reclamo por la ley, rectores y conducciones sindicales aceptaron un acuerdo por debajo de lo conquistado implica, en los hechos, retroceder sobre una lucha que había logrado instalar la crisis

universitaria en el centro de la agenda nacional. Si la Ley de Financiamiento Universitario fue conquistada, fue precisamente porque se entendía que los acuerdos parciales no alcanzaban. No se trataba de administrar el ajuste con algunos recursos más, sino de garantizar condiciones reales para sostener una universidad pública, gratuita, de calidad y al servicio del pueblo.

Lejos de representar una muestra de fortaleza, la apertura de esta negociación puede leerse como resultado de la presión acumulada por las movilizaciones y el descontento creciente dentro de la comunidad universitaria. Las marchas obligaron al gobierno a realizar concesiones que, aunque insuficientes, muestran que el ajuste encuentra límites cuando la pelea se abre paso. Esto no nos exime de señalar los límites de la movilización. En primer lugar, de una política seguidista de la agenda del Congreso. En segundo lugar, dejar en mano de los rectores la pelea por aumento salarial y mejores condiciones de cursada, anula cualquier posibilidad de intervención por parte de los trabajadores y estudiantes. Por último, para derrotar el ajuste del gobierno nacional hace falta una política de punta que se anime a sacar los pies del plato.

De cara al segundo cuatrimestre, el escenario continúa abierto. La comunidad educativa deberá debatir cómo

reorganizar la lucha para exigir el cumplimiento efectivo de la ley y defender una universidad pública que no quede subordinada a los límites del ajuste. La semana pasada, CONADU Histórica, que no aceptó el acuerdo, sostuvo las jornadas de paro votadas, a las cuales se adhirieron varias asociaciones de base que no se encuentran en dicha central y que se opusieron a lo firmado por sus conducciones. A la par de esto, no hay que dejar por fuera las tomas de los colegios preuniversitarios en CABA, que si bien fueron previas al acuerdo, marcan un camino distinto al trazado hasta acá.

Porque lo conquistado en las calles no puede transformarse en un acuerdo de emergencia: tiene que convertirse en un derecho garantizado. En este sentido es que debemos organizar a cada estudiante y cada trabajador en asambleas, tomas y movilizaciones, para que la plata del pueblo se destine a la educación y no al FMI, a los Adornis, las Karinas o el capital financiero.

Sara Andino y Emilio Arias

Indio eterno

“La revolución será para los pobres no sólo la conquista del pan, sino también la conquista de la belleza, del arte, del pensamiento y de todas las complacencias del espíritu”
Mariátegui

Vivimos tiempos donde la crueldad y la indiferencia nos gobiernan, en un país en que no importa de qué trabajos o cuantos trabajos tengas, o si ni siquiera tenés trabajo, no llegás, pero no hablamos solo de dinero y llegar a fin de mes. La felicidad le es prohibida al pueblo, la posibilidad de imaginar y crear le es arrancada. Quizás por eso más fuerte retumban las ausencias de quienes con hidalgo valor pero también con humildad, deciden levantar la voz y patear el tablero para intentar acomodar las piezas en una forma mejor, con amor y compañerismo, donde todos puedan entrar.

En una realidad cada vez más injusta, el arte sigue siendo una herramienta de transformación, un espacio atravesado por la lucha de clases, en el que hay que disputar su orientación para construir horizontes revolucionarios. Para aquellas personas que eligen ser artistas combustibles y rebeldes, el pueblo siempre los reivindicará, pero lo hará como se debe, como bombas pequeñas prontas a estallar.

Compartimos un fragmento de uno de los últimos escritos del Indio Solari:

Hay un ruido de platos vacíos en la Argentina.

Un sonido áspero.

Como ascensores cayendo dentro de hospitales apagados.

Como tizas partidas sobre pizarrones gastados en escuelas que ya no llegan a fin de mes.

Y mientras desde arriba venden épica financiera con sonrisa televisiva, abajo la realidad mastica gente.

Los jubilados cuentan monedas como si fueran balas sobrevivientes de una guerra perdida.

Les licuaron la vida despacito.

Primero los remedios.

Después la comida.

Después la dignidad de tener que elegir entre calefacción o un paquete de arroz.

Y todavía aparecen predicadores del ajuste diciendo que el sufrimiento “era necesario”.

Como si el hambre fuese una materia universitaria.

Como si ver ancianos revolviendo descuentos fuera parte del equilibrio fiscal.

Los laburantes tampoco llegan.

El sueldo dura menos que un semáforo en verde.

El consumo se desplomó porque ya no se compra: se sobrevive.

La heladera parece un teatro abandonado después del saqueo. (...)

La Argentina no se está quedando sin plata solamente.

Se está quedando sin alma.

Sin paciencia.

Sin futuro.

Y cuidado...

porque cuando un pueblo ya no siente el dolor del otro,

el monstruo deja de gobernar desde arriba.

Empieza a vivir adentro de todos.

Hasta la victoria siemPre

Marilyn T.

Mujeres y diversidades

3J Multitudinario: de la bronca a la rebelión para que se vayan

El femicidio de Agostina y la complicidad estatal

El pasado 3 de junio hubo manifestaciones multitudinarias en todo el país que mostraron la vigencia y la potencia de lucha del movimiento de mujeres y diversidades. El femicidio de Agostina Vega en Córdoba encendió la chispa de la bronca acumulada durante el gobierno libertario. Su asesinato puso al descubierto, una vez más, la desidia estatal, la falta de respuestas efectivas y la impunidad que atraviesan las violencias por motivos de género. Lo ocurrido con Agostina no es una excepción: expresa mecanismos que se repiten en numerosos casos, como el de Dulce en Misiones y el de tantas otras mujeres y jóvenes, donde las señales de alerta, las denuncias o los pedidos de ayuda no encuentran una respuesta adecuada por parte del Estado. Esta situación se ha agravado bajo este gobierno que tiene como política el ataque a nuestros derechos y que, desde su asunción, ha profundizado el desmantelamiento sistemático de las ya insuficientes y desfinanciadas políticas de género y diversidad. Bajo la sombra del ajuste y del ataque libertario, en Córdoba, el femicidio de Agostina sacó a la luz la podredumbre del PJ cordobés que gobierna hace 27 años la provincia. Barrelier, hoy detenido por el femicidio, es un puntero del PJ, más precisamente del concejal Ricardo Moreno, perteneciente a las 62 Organizaciones Peronistas. Hace un año, Barrelier quedó en libertad 20 días después de ser detenido por secuestrar a una joven, quien hoy denuncia que se trató de un intento de trata. En

dicho momento, su abogado defensor fue Ricardo Moreno, mientras que el fiscal que ordenó su libertad y congeló la causa es parte de los fiscales que le responden directamente a Llaryora. El abogado defensor de Barrelier, mientras buscaban a Agostina, es el yerno del concejal Ricardo Moreno.

Frente a la inacción de la policía que no quiso tomar a tiempo la denuncia de su madre, fueron las docentes de Agostina, junto a familiares, vecinos y vecinas, quienes impulsaron su búsqueda y sostuvieron el reclamo de justicia en las calles. Tras el femicidio, esa bronca se transformó en organización y denuncia política, señalando la responsabilidad del gobierno provincial y exigiendo la renuncia del ministro de seguridad. Esto es clave a la hora de dar la pelea: tenemos que lograr que los responsables políticos de los femicidios las paguen y perseverar en ello desde una línea combativa.

Con el femicidio de Agostina volvió a resonar el grito que se hizo popular: "sino vuelvo rompan todo". Un llamado urgente a rebelarnos.

Conversatorio: Balance del 3J y organización contra el gobierno libertario

Para seguir organizándonos contra la barbarie libertaria, tras la potencia que nos dejó el 3J, el pasado 19 de junio organizamos un conversatorio en el que estuvieron presentes compañeras de distintas provincias: trabajadoras, estudiantes y del movimiento territorial.

Debatimos en torno a lo que nos dejó la jornada con el objetivo de seguir organizando asambleas, comisiones y actividades que sostengan la lucha por el camino de la rebelión, para que nuestra fuerza callejera aporte a derrotar al gobierno terciando a favor de una salida obrera y popular a la crisis.

Concluimos que la indignación ante el femicidio atroz de Agostina y todo el entramado de corrupción estatal que hubo detrás, nos volcó a las calles como hacía tiempo no ocurría en un 3 de junio. Un hecho destacado fue que en todo el país el grito de Ni Una Menos estuvo dirigido masivamente contra el gobierno libertario, expresando con mayor claridad y amplitud que en otros momentos las responsabilidades políticas detrás de los femicidios. Al mismo tiempo, también puso el foco en los gobiernos provinciales, que ajustan a la par. Avanzar en esta perspectiva constituye un salto cualitativo importante para los debates políticos al interior del movimiento. Por eso es necesario la ofensiva en estas discusiones, teniendo en cuenta que otro dato destacado de este 3J fue la vuelta de una participación masiva de cientos de pibas dispuestas a luchar. Y no solo de las pibas: también muchos pibes se hicieron presentes en las marchas con un claro espíritu de dar pelea. Se trata de una fuerza social que puede jugar un papel importante no solo para enfrentar los discursos reaccionarios y el ataque a las políticas de género y diversidad, sino también contra el ajuste y las políticas libertarias que vienen sufriendo. A diferencia de lo que se dice respecto a la derechización de la juventud que

apoyaría a Milei, las compañeras destacaron que esta jornada demostró que entre las pibas y los pibes hay potencia para enfrentar al gobierno.

El falso feminismo de derecha y la provocación de Bullrich

También charlamos sobre algo novedoso que sucedió en medio de la jornada: mientras miles nos movilizábamos en todo el país contra el gobierno, Patricia Bullrich tomó nota y salió a intervenir en el debate aprovechando la conmoción generada por el femicidio. Mediante un tuit, de manera oportunista, intentó presentarse como parte de una causa que históricamente despreció, ubicándose dentro del movimiento feminista pero por derecha: un feminismo individualista y punitivista que busca hacerse lugar como ya sucede en otros países gobernados por fuerzas conservadoras. No hay que dejarla pasar. Ni tantito así. Hay que reforzar la base de nuestro movimiento, que históricamente tiene un arraigo popular profundo, disputando una perspectiva revolucionaria que vincule nuestras demandas con las del conjunto del pueblo trabajador del cual somos parte.

La fuerza de nuestra base y las luchas por venir

Y la base sigue firme. El 3J demostró que el movimiento de mujeres y diversidades, a pesar de los ataques y de los intentos de desmovilización que ya había enfrentado durante el gobierno anterior, sigue teniendo fuerza y capacidad de convocatoria. Con sus derivas y su heterogeneidad, con debates políticos abiertos por parte de las organizaciones que lo componemos, en líneas generales, es un movimiento que se expresa contra Milei y la derecha. Aspectos que también quedaron evidenciados en el pasado 8M, cuando se puso en las calles masivamente la pelea contra el ajuste y la entrega de los recursos del país, saliendo a denunciar una vez más el endeudamiento y al FMI y clarificando cómo sufrimos las peores consecuencias de la crisis, siendo las más pobres, desocupadas y precarizadas entre la clase trabajadora, cada vez más empobrecida. Es un movimiento solidario con las luchas hermanas como las de Palestina y actualmente con la rebelión popular en Bolivia.

Pero con la masividad no alcanza, hay que lograr que la combatividad entre a la escena callejera para terciar la situación a nuestro favor. En esta perspectiva hay que prepararse para encarar las luchas que se vienen.

Julia Quinteros



Palantir: nuevas formas de la dependencia

La decisión del empresario yanqui Peter Thiel de instalarse en Argentina y adquirir una mansión valuada en alrededor de USD 12 millones en Buenos Aires difícilmente pueda interpretarse como una simple elección personal. Se trata de uno de los hombres más influyentes del capitalismo contemporáneo, con una fortuna estimada en USD 28.300 millones y una trayectoria estrechamente ligada a la articulación entre el poder financiero, las grandes empresas tecnológicas y los aparatos de seguridad de Estados Unidos.

Conocido por haber cofundado PayPal en 1998 y por haber sido uno de los primeros inversores de Facebook, Thiel construyó una parte fundamental de su poder a través de Palantir Technologies, una empresa especializada en el procesamiento masivo de información, inteligencia artificial y análisis de datos para gobiernos, fuerzas armadas y organismos de seguridad.

A diferencia de las compañías tecnológicas orientadas al mercado de consumo, Palantir nació con una misión mucho más específica. Fundada en 2003 con financiamiento inicial de In-Q-Tel, el fondo de inversiones de la CIA, la empresa se propuso desarrollar herramientas capaces de integrar enormes cantidades de información dispersa para transformarlas en inteligencia operativa. Su crecimiento estuvo ligado desde el comienzo a contratos con agencias de seguridad estadounidenses y a la "guerra contra el terrorismo" impulsada por Washington tras los atentados del 11 de septiembre.

Con el paso de los años, Palantir se convirtió en una pieza cada vez más importante dentro de la estructura tecnológica del Estado yanqui. Sus plataformas son utilizadas por el Departamento de Defensa, el Ejército, organismos de inteligencia, agencias policiales y autoridades migratorias estadounidenses. La empresa ha participado en programas de vigilancia, seguimiento de redes financieras, operaciones militares y control de fronteras.

Colaboró activamente con el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas, el nefasto ICE. Organizaciones de derechos humanos denunciaron que las herramientas de Palantir facilitaron la identificación, localización y deportación de miles de migrantes, convirtiendo a la compañía en un actor central de la infraestructura tecnológica utilizada para sostener esas políticas.

En los últimos años la empresa amplió aún más su alcance. Durante la guerra en Ucrania, Palantir suministró herramientas de análisis de datos, reconocimiento de imágenes satelitales y apoyo para la planificación militar. Diversos funcionarios ucranianos llegaron a describir a la compañía como una de las empresas tecnológicas más involucradas en el esfuerzo bélico del país.

La empresa también fortaleció sus relaciones con distintos gobiernos europeos. En el Reino Unido obtuvo con-

tratos de relevancia dentro del sistema nacional de salud y en organismos de seguridad. Al mismo tiempo, continuó expandiendo su presencia en estructuras militares y de inteligencia occidentales, convirtiéndose en una de las principales beneficiarias del creciente gasto en defensa impulsado por EEUU y sus aliados.

Particularmente significativa resulta su relación con Israel. Tras el inicio de la ofensiva sionista sobre Gaza luego de los ataques del 7 de octubre de 2023, Palantir anunció la profundización de su cooperación estratégica con instituciones israelíes. La compañía puso a disposición sus sistemas de inteligencia artificial y procesamiento de datos para apoyar distintas operaciones, apuntalando el genocidio.

Por todo esto, cuando Peter Thiel llega a la Argentina no desembarca simplemente un empresario exitoso. Llega el fundador de una empresa que ocupa un lugar destacado en el complejo tecnológico-militar occidental y que ha construido su fortuna gestionando información sensible para gobiernos y organismos de seguridad.

Peter en el paraíso libertario

La Argentina aparece hoy como un destino particularmente atractivo para este tipo de personajes. El país concentra enormes reservas de recursos estratégicos, desde el litio hasta Vaca Muerta, pasando por minerales críticos, capacidades científico-tecnológicas y sectores energéticos de enorme importancia para las próximas décadas. A ello se suma un gobierno dispuesto a profundizar la apertura económica, flexibilizar regulaciones y ofrecer condiciones

favorables para la llegada de grandes capitales internacionales.

Pero existe además otro factor que no debe ser subestimado. En un escenario internacional marcado por guerras, disputas comerciales y crecientes tensiones geopolíticas entre las principales potencias, nuestro país se presenta como una región relativamente alejada de los principales teatros de confrontación. Para sectores de las élites globales, contar con posiciones económicas, patrimoniales y políticas en territorios periféricos puede constituir una forma de diversificar riesgos y preservar capacidad de maniobra frente a posibles crisis futuras.

Desde una perspectiva vinculada a los intereses de los trabajadores y al desarrollo nacional, la presencia de Thiel plantea interrogantes que merecen ser discutidos públicamente. ¿Qué tipo de inversiones proyecta? ¿Qué vínculos buscará construir con el Estado argentino? ¿Qué papel podrían desempeñar Palantir en áreas vinculadas a la seguridad, la gestión de datos o la infraestructura tecnológica?

La experiencia internacional -y la de Palantir en particular- demuestra que las grandes corporaciones tecnológicas ya no son únicamente actores económicos. Gestionan información estratégica, desarrollan herramientas de inteligencia artificial, participan en conflictos militares y establecen relaciones directas con gobiernos y organismos de seguridad. Su influencia excede ampliamente el ámbito empresarial clásico.

La fortuna personal de Thiel equivale a una porción significativa de la deuda externa que condiciona el desarrollo ar-

gentino. Sin embargo, el debate público suele limitarse a celebrar la llegada de multimillonarios sin analizar el lugar que ocupan dentro de la estructura de poder global ni las consecuencias que sus negocios pueden tener para la soberanía nacional.

Basta de estos parásitos

Más que "la llegada de inversiones", lo que Argentina necesita es preservar el control sobre sus recursos estratégicos, sus capacidades científicas y la información producida por sus instituciones. La cuestión no es solamente quién llega al país, sino para qué llega y bajo qué condiciones desarrollará sus actividades.

La llegada de Peter Thiel obliga a discutir precisamente eso. Porque detrás de la compra de una mansión o de una fotografía con el presidente aparece una figura que representa una tendencia cada vez más profunda del capitalismo contemporáneo: la fusión entre poder financiero, inteligencia artificial, vigilancia, seguridad y geopolítica. Frente a estos movimientos, el desafío para nuestro pueblo consiste en impedir que las nuevas formas de dependencia tecnológica sustituyan a las viejas formas de subordinación económica, y garantizar que los recursos y capacidades estratégicas del país permanezcan al servicio de las mayorías populares y del desarrollo soberano de la Nación.

Alexander Kant



Javier Milei junto a Peter Lamelas, embajador de EE.UU. en Argentina y Peter Thiel, fundador de Palantir.

El agotamiento de la supremacía imperial

El memorándum firmado entre Estados Unidos e Irán estableció un cese de hostilidades, reabrió el estrecho de Ormuz y abrió un plazo de sesenta días para negociar cuestiones clave como las sanciones económicas y el programa nuclear iraní. Sin embargo, más que inaugurar una nueva etapa de estabilidad, el acuerdo expone los límites de la coerción militar estadounidense y revela una transformación más profunda: ninguna potencia parece hoy capaz de imponer por sí sola un orden internacional duradero.

La firma del reciente memorándum entre EEUU e Irán fue presentada por numerosos analistas como una señal de distensión en Oriente Medio. Otros la interpretaron como una nueva evidencia del avance de la multipolaridad y del supuesto declive irreversible de Washington. Sin embargo, ambas lecturas resultan insuficientes.

Lo que revela este acuerdo no es el triunfo de una potencia sobre otra ni el nacimiento de un nuevo orden mundial. Lo que pone en evidencia es algo más profundo: el agotamiento de la capacidad del imperialismo para transformar su superioridad militar en resultados políticos duraderos.

Durante las décadas posteriores a la caída de la Unión Soviética, EEUU ejerció una supremacía prácticamente indiscutida. La Guerra del Golfo de 1991 pareció demostrar que el dominio tecnológico y militar norteamericano garantizaba la estabilidad global bajo dirección estadounidense. En aquellos años, la ideología del "fin de la historia" convirtió dicha coyuntura en una suelta ley permanente.

Treinta años después el panorama es muy diferente. Hasta ahora Rusia no logró derrotar rápidamente a Ucrania, pero tampoco la OTAN consiguió imponer una derrota estratégica a Moscú. Israel mantiene una superioridad tecnológica aplastante sobre sus vecinos, pero no ha podido eliminar las amenazas que enfrenta en la región. EEUU conserva una capacidad militar incomparable, pero después de décadas de sanciones, presiones y operaciones indirectas no logró modificar sustancialmente el régimen iraní.

La paradoja es evidente. Nunca existió tanta capacidad destructiva acumulada y, sin embargo, nunca fue tan difícil convertirla en victorias políticas concluyentes. Sin lugar a dudas, detrás de esta realidad se encuentra una transformación más profunda del capitalismo a escala mundial.

El regreso de la industria

La guerra en Ucrania demolió uno de los grandes mitos de la globalización neoliberal: la idea de que las economías avanzadas podían abandonar la producción material y sostener su poder únicamente sobre las finanzas, los servicios y la innovación tecnológica.

Las guerras del presente siguen dependiendo del acero, la energía, los explosivos, los microchips, los drones y la capacidad industrial para producir millones de toneladas de bienes materiales. En pocas palabras, la producción volvió al centro de la escena.

Y es precisamente en ese terreno don-

de emerge el principal desafío estratégico para EEUU: la capacidad industrial de China. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), China concentra actualmente más del 30% de la producción manufacturera mundial, una participación superior a la suma de EEUU, Alemania y Japón. El país asiático pasó de representar una porción marginal de la economía global a convertirse en el principal socio comercial de más de cien países.

Pese a ello, sería un error identificar automáticamente este ascenso con una alternativa emancipadora. China no representa una superación del capitalismo. Se trata de una poderosa formación de capitalismo de Estado integrada plenamente al mercado mundial y regida por las mismas leyes fundamentales de acumulación que estructuran al resto del sistema. Su expansión expresa una nueva manifestación de la competencia capitalista global, pero no la construcción de una sociedad socialista.

Por eso, la contradicción principal de nuestra época no puede reducirse al enfrentamiento entre EEUU y un supuesto bloque antiimperialista liderado por Pekín. Hay una disputa intensa entre grandes centros de acumulación por mercados, tecnologías, recursos naturales y rutas comerciales.

La negociación que nadie pudo evitar

En este contexto debe interpretarse el memorándum firmado entre Washington y Teherán. Después de más de cuatro décadas de hostilidad, sanciones económicas, amenazas militares y conflictos indirectos, ninguna de las partes consiguió imponer completamente sus objetivos.

EEUU no logró derribar al régimen iraní ni expulsar su influencia regional. Irán tampoco pudo desalojar la presencia norteamericana de Oriente Medio. El acuerdo expresa, precisamente, ese equilibrio inestable.

La cuestión central no es que Washington haya reconocido una nueva multipolaridad. Tampoco que Teherán haya derrotado al imperialismo. Lo significativo es que la principal potencia militar del planeta se vio obligada a negociar con un actor regional considerablemente más débil porque su superioridad militar dejó de garantizar resultados políticos definitivos.

Más importante aún, es que esta situación refleja una tendencia histórica más amplia. Las sanciones económicas masivas no produjeron los resultados esperados, las intervenciones militares prolongadas se volvieron extraordinariamente costosas, y la innovación



tecnológica ya no asegura por sí sola ventajas decisivas.

Los conflictos recientes muestran drones baratos destruyendo equipamiento multimillonario, sistemas de guerra electrónica neutralizando armas sofisticadas y fuerzas militares relativamente modestas imponiendo costos crecientes a adversarios muy superiores. En síntesis, la relación entre inversión militar y eficacia política se ha vuelto cada vez más problemática.

Y si bien es cierto que muchos analistas describen el escenario actual como una transición ordenada hacia un sistema multipolar, la realidad parece bastante menos estable como para suscribir semejante supuesto. EEUU continúa siendo demasiado poderoso como para ser desplazado rápidamente. Sigue controlando la principal moneda de reserva internacional, los mercados financieros más importantes y buena parte de las tecnologías de punta. China, por su parte, es demasiado grande como para ser contenida. Ninguno de los dos puede imponer por sí solo un nuevo orden mundial, pero tampoco puede aceptar pasivamente el avance del otro.

La consecuencia no parece ser una multipolaridad armónica sino una etapa prolongada de rivalidad entre grandes potencias, conflictos regionales, guerras híbridas, sanciones económicas y disputas por los recursos estratégicos. Desde Ucrania hasta Oriente Medio, pasando por el Mar de China Meridional, observamos las primeras manifestaciones de esta tendencia. Y, como tantas veces en la historia, las víctimas continuarán siendo los pueblos oprimidos.

La crisis de la hegemonía y la tarea de los revolucionarios

Durante gran parte del siglo XX, la discusión giró en torno a qué potencia dominaría el mundo. Hoy la pregunta comienza a ser otra: ¿qué ocurre cuando ninguna potencia logra ejercer

una hegemonía estable?

El memorándum entre EEUU e Irán es una expresión de ese problema histórico. No anuncia la llegada de una nueva paz internacional. Tampoco certifica el reemplazo de Washington por Pekín. Lo que muestra es la creciente dificultad del capitalismo para organizar un orden mundial legítimo y duradero bajo las condiciones actuales de acumulación.

Para la izquierda, este escenario no debería alimentar ilusiones sobre ninguna potencia emergente. La emancipación de los pueblos no vendrá de la mano de EEUU, pero tampoco de China, Rusia o Irán.

La crisis de la hegemonía imperial abre oportunidades, pero también enormes peligros. La ausencia de un poder capaz de estabilizar el sistema no elimina la explotación; por el contrario, puede volverla aún más violenta.

Por eso la cuestión decisiva de nuestra época no es quién ocupará el trono del poder mundial, sino si los trabajadores y los pueblos oprimidos serán capaces de construir una alternativa propia frente a un capitalismo que ya no logra gobernar el mundo con la misma eficacia con que lo hizo durante las décadas de la supremacía estadounidense.

La crisis de la supremacía norteamericana no anuncia automáticamente un mundo mejor. Lo que abre es un período de inestabilidad histórica cuyo desenlace dependerá, en última instancia, de la capacidad de los trabajadores y pueblos del mundo para intervenir como sujetos de la historia y no como simples espectadores de la disputa entre potencias.

Ese es el verdadero significado histórico de la crisis actual, y también el desafío político que la izquierda revolucionaria tiene por delante.

Jorge Díaz